

5-22-2006

Interview no. 1190

Felipe Flores

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Felipe Flores by Violeta Mena, 2006, "Interview no. 1190," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Felipe Flores

Interviewer: Violeta Mena

Project: Bracero Oral History

Location: Ripley, California

Date of Interview: May 22, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1190

Transcriber: Marina Kalashnikova

Biographical Synopsis of Interviewee: Felipe Flores was born on May 1, 1954, in San Miguel de Camarena, Guanajuato, México; he is one of fourteen siblings, and the son of a bracero; he got formal schooling in México up to sixth grade, and up to college in the United States; in 1971, he moved with his family to California; his father moved his family with him for migratory work; he now lives in Ripley, California.

Summary of Interview: Mr. Flores remembers his childhood in Guanajuato, México, and his home life; he recounts that his father was a bracero before he was born, and that he only saw him about once a year; schooled up to sixth grade in México, he completed a college degree in the United States; he recalls working in the fields from age six, and the hardships they endured by not having their father around; moreover, he states that his father sent them money and cards while working in the United States; he discusses how his father moved the family to Mexicali, how then they saw him every week, and how in 1971 they moved to the United States following migratory work; furthermore, he expresses the importance of his mother to his family, and the love she raised them with; he also remembers an accident that killed his sister, and the effect that had on his family; additionally, he says that his father died in 1993, and that now he understands why his father left for the U.S., and the sacrifice that he made for them.

Length of interview 59 minutes

Length of Transcript 35 pages

Nombre del entrevistado: Felipe Flores
Fecha de la entrevista: 22 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Violeta Mena

This is an interview with Felipe Flores on May 22, 2006 in Ripley, California. The interviewer is Violeta Mena, and this interview is part of the Bracero Oral History Project.

VM: Bueno, antes que nada quisiera que me pudiera decir su nombre, fecha de nacimiento y lugar de nacimiento.

FF: Yo soy Felipe Flores, mi fecha de nacimiento es el día 1° de mayo de 1954, mi lugar de nacimiento es San Miguel de Camarena, Guanajuato.

VM: En México, ¿verdad?

FF: En México.

VM: Y, ¿usted fue hijo de un bracero?

FF: Sí.

VM: Me gustaría saber del lugar en donde nació, ¿hasta qué edad estuvo en San Miguel de Camarena?

FF: En San Miguel de Camarena estuve hasta la edad de como doce, trece años.

VM: Doce, trece años. Y, ¿era familia grande, chica?, ¿cuántos hermanos tenía?

FF: De hermanos fuimos catorce, pero de los que vivimos, a esta fecha quedamos seis. Éranos, la mayoría de mis hermanos murieron cuando estaban chicos, chiquitos. Una de mis hermanas murió a la edad de treinta y cinco años en un accidente en Bakersfield, California.

VM: Y, ¿casi nomás eran por enfermedades que sus hermanos fallecieron?

FF: Creo que, lo que yo me doy cuenta, creo que sí, las enfermedades.

VM: Mal nutrición.

FF: Chanza, falta de atención médica. Porque ya ve los médicos, como en aquel tiempo cómo estaban caros. Inclusive ahorita están caros, ¿verdad? Pero hay una manera muy diferente ahora de salir adelante. En los ranchos, posiblemente es la falta de dinero, económicamente, por lo que hayan muerto mis hermanos.

VM: Y esto es por simple curiosidad, si no gusta contestarme, entiendo. ¿Más o menos cuántos fallecieron de niños?

FF: De niños, siete.

VM: ¿Siete murieron?

FF: Siete.

VM: Siete de sus hermanos.

FF: Sí.

VM: Entonces ya de que crecieron a adultos, ¿fueron otros siete?

FF: De adultos fuimos siete ya que llegamos a la edad...

VM: Sí, ya maduros.

FF: Más grande.

VM: Y, ¿algo que recuerde de San Miguel de Camarena? ¿Usted fue a la escuela?

FF: Sí, cuando empecé la escuela, a empezar a estudiar en, no empecé en San Miguel de Camarena, empecé en San Bernardo de Cortez, Guanajuato; es un rancho para el lado de, de donde vivíamos. De ahí al siguiente año, la siguiente temporada de la escuela, regresamos a San Miguel de Camarena porque ya para ese tiempo ya nos habían puesto un maestro para primero y segundo año. De ahí duramos, no sé si sería un año, dos años, que nos fue pasando de grado, pero pues todos estábamos en el mismo lugar, en el mismo salón los de primero, los de segundo, los de tercero. Nada más a cada uno nos asignaba trabajos diferentes.

VM: Diferentes lecciones.

FF: Diferentes lecciones. Sí, en diferente grado, estábamos todos juntos como ahora aquí en la, la iglesia pero cada uno con diferentes asignaciones para trabajar.

VM: Y, ¿le tocaba ir con sus hermanos?

FF: Con una de ellas, con una de mis hermanas.

VM: Y, ¿usted era de los mayores, de en medio, de los más pequeños, qué número era?

FF: Creo que fui de los de en medio.

VM: ¿Los de en medio?

FF: Sí.

VM: ¿Tenía usted alguna responsabilidad sobre sus hermanos más pequeños?

FF: Para mí sí. Yo sentía una responsabilidad con mi hermana, la que iba a las clases. Yo sentía la responsabilidad de cuidarla a ella. Ésa, si necesitaba hacer algo, como era más chica que yo, entonces yo la ayudaba con su tarea, con su trabajo. Como yo ya había pasado del grado donde estaba ella, entonces me asignaron la tarea de que yo la ayudara al trabajo de ella.

VM: Y, ¿hasta qué año fue en la escuela?

FF: En la escuela en México fui hasta el sexto año. Aquí en Estados Unidos, he estado yendo desde 1985 hasta el 2005, ya dejé de ir a clases.

VM: ¿Terminó el *GED* [*General Educational Development*]?

FF: No, terminé el colegio.

VM: ¿Qué terminó?

FF: Me recibí de mecánico automotriz. Hice de soldadura tres años y otras clases que eran nada más para aprender inglés y últimamente estuve cuatro meses estudiando como técnico electricista.

VM: Fíjese, qué bien.

FF: De ése tengo mi diploma también, gracias a Dios.

VM: Muy bien. Y todos, comentó que iba como a cinco horas de aquí a la escuela.

FF: Sí, estaba yendo, son como doscientas millas de aquí, donde iba a la escuela, a [El] Monte, California.

VM: Al Monte, El Monte, California, pues qué bien. Su educación ha continuado por mucho tiempo, ¿verdad?

FF: Gracias a Dios, he querido superarme.

VM: Muy bien.

FF: Ya que no, no he querido decir: “Bueno, pues yo no puedo hacer esto porque no fui a la escuela”, sino que quiero decir, “yo hice esto, porque sé cómo hacerlo”. Ya que si no sé cómo hacerlo, pregunto si tengo alguna pregunta cómo, si no sé cómo hacer alguna cosa que usted me pregunta, entonces yo le digo: “Bueno, no sé cómo hacerla, pero si me dice, yo lo puedo hacer”.

VM: Y, ¿a qué edad empezó a trabajar usted?

FF: Empecé a trabajar a la edad como de seis años.

VM: Y, ¿qué hacía?

FF: Principalmente en el campo, en el área de nosotros había una, era como una responsabilidad que mi mamá misma, no mi papá, ¿verdad? Porque él no estaba ahí con nosotros. Pero mi mamá nos decía: “¿Sabes qué? Tú vas a hacer esto, tú vas a hacer esto otro y ustedes esto”. A todos nos asignaba un trabajo. A mí me, como no estaba estudiando en ese tiempo, me asignaba que me fuera a cuidar chivas. Cuando tuve la edad ya más razonable, vamos a decir, ya que podía razonar más, que tenía más responsabilidad, entonces llevaba el maíz, el nixtamal al molino. Ya que primero era mi hermano, ¿verdad? Y después de mi hermano, entonces me asignó a mí para que yo fuera y llevara el nixtamal, lo molieran y luego lo trajera para la casa, cuando se podía, ¿verdad? Porque hay un tiempo de que realmente no se puede. En esos lugares llueve mucho, hay mucha agua. Cuando no, cuando había mucha agua que no se podía, entonces mi mamá, ella

tenía un sistema que realmente me agrada a mí, el sistema ese que tenía ella. Ella, si se podía cocinar con leña, cocinaba con leña. Si no se podía, entonces tenía un tanque con gas propano y cocinaba con gas, gas propano, pero no todo el tiempo.

VM: ¿Cómo si había? Cuando no llovía, ya estaba seca la leña, entonces, ¿es cuando usaba...?

FF: Exactamente.

VM: Y ahorra con el gas.

FF: Y cuando no, entonces usaba el gas.

VM: Sí. ¿Usted se casó, tiene hijos?

FF: Sí me casé, no tengo hijos. Me casé, lamentablemente, la matrimonio no funcionó con mi pareja y yo. Ya que es muy difícil para mí, digo, cuando se divorcia una persona, el divorcio viene de los dos, de la mujer y el hombre o del hombre y la mujer, ¿verdad? Lamentablemente ella y yo no pudimos congeniar. Si lo ponemos de esa manera, o no nos pudimos poner de acuerdo y nos divorciamos, pero fui casado.

VM: Y también si no gusta contestar, ¿duró mucho tiempo casado?

FF: Dos años y medio.

VM: Dos años y medio. Permítame, ¿cuándo fue la primera vez que usted supo del programa de los braceros? Que supo, como quien dice, que le dijeron y entendió lo que estaba haciendo su papá.

FF: Realmente cuando yo entendí, ahora no tengo mucho que entendí realmente el problema, el programa, ya que no le ponía atención. Yo oía, pero no le ponía atención, creía que era puro cuento como decimos, ¿verdad? Que son pura propaganda, que no, nunca se lleva a cabo o que no se va a llevar a cabo. De que yo me enteré, hace como un año, ya que puede ser que tenga mucho tiempo, ¿verdad?, el programa. Pero de que yo me enteré, hace como un año. Y realmente no le ponía atención, será porque no me interesaba o será porque no quería como digo, no quería poner atención; más bien ese era el problema, ¿no?

VM: Y, ¿como cuántos años tenía usted cuando su papá era bracero?

FF: Bracero, posiblemente todavía no nacía yo.

VM: ¿Usted todavía no nacía?

FF: Sí, nací en el 1954. Él fue bracero mucho, mucho antes. Creo que en ese tiempo, no sé si haya habido braceros cuando yo nací. No me di cuenta yo que en ese tiempo andaba de bracero. Mi mamá es la que sabe todo, como desde qué año fue cuando él anduvo de bracero.

VM: Y bueno, ¿su papá falleció cuando era joven?

FF: Mi papá falleció en el 1993.

VM: ¿En el [19]93?

FF: Sí.

VM: Y cuando habló que su mamá era la que les asignaba los quehaceres, ya sea de la casa o afuera, como ir con el nixtamal al molino, cosas así, ¿su papá era un padre ausente o andaba trabajando en otro lugar?

FF: La mayoría del tiempo se la pasó aquí, de que yo me acuerdo, aquí en Estados Unidos trabajando.

VM: Y, ¿él mandaba dinero a Guanajuato?

FF: Sí.

VM: ¿Sí?

FF: Sí, sí mandaba allá para la casa, para ayudarnos realmente, porque era grande la familia. No digo que para cubrir todos los gastos, pero sí mandaba, de que yo me doy cuenta, sí mandaba dinero para apoyar a la familia, ¿verdad?

VM: ¿Mandaba cartas? ¿No sabe si mandaba cartas?

FF: Mandaba cartas, sí.

VM: ¿Usted llegó a leer esas cartas?

FF: No.

VM: ¿No?

FF: No, mi mamá era la...

VM: ¿Se perdieron esas cartas o todavía las tendrá su mamá?

FF: No sé si las tenga, no le sabría decir si las tiene. Posiblemente tenga algunas dos, pero realmente no le sabría decir si las cartas existen todavía.

VM: Y me interesa mucho el papel que tenía su madre porque era como el cimiento de la familia, ¿no? Ella era la que los mantenía, como quien dice, unidos a todos y organizados. Otras cosas que se acuerde de cómo era que ella, ha de haber sido una etapa, yo digo muy difícil para ella, teniendo siete hijos y sin su pareja tratando de que todo quede como, que se hicieran las cosas, que fueran a la escuela, que la ropa, ¿cosas que se acuerde de su madre en ese aspecto?

FF: Bueno, le voy a decir principalmente lo de ahorita, ¿verdad? Ahorita sigo para el pasado, ¿verdad? Lo de ahorita yo, para mí ella es, es una guía muy especial, ya que lo que he analizado de ella, es realmente, quizás le puedo explicar parte, pero no todo. Lo que yo he analizado de ella y lo que ha servido para mí, para mí ha sido una fuente muy sólida, una base muy sólida. Porque para ella si se presenta un problema, lo resuelve. Ella tiene sus maneras cómo resolverlo, sin causarle problema a la familia. No sé cómo lo hace, pero yo para mí, digo, si yo fuera, si yo pudiera fundar esos cimientos de ella para mí, yo quedaría satisfecho a como, mi respeto primeramente para ella, ¿verdad? De cómo nos manejó a todos, porque yo me pongo a mirar ahorita como en la juventud, de aquí principalmente en Estados Unidos. Yo he oído el comentario que dicen: “No, están, son los *teenagers*”, dicen, “es una edad muy rebelde, es una edad muy difícil”. No, no es una edad difícil, es que depende de cómo nos hayan criado. Es que principalmente ahorita, hace falta mucho respeto. No sé si, yo creo que sí lo ha notado usted. Mucho respeto, tanto de nosotros como hijos hacia los padres o los padres con los hijos. Si no hay respeto de uno y otro, va a estar difícil, pero si hay respeto, no está difícil. Ahora voy a lo anterior, ¿verdad?, a lo pasado. En ella, yo miraba que nos tenía organizados, todos estábamos, todos teníamos nuestras responsabilidades. Mis hermanas las más grandes, ellas se hacían cargo, ella les decía: “Bueno, tú vas a hacer comida ahora, tú vas a cocinar, tú vas a traer el agua”. Porque principalmente el agua no la teníamos como ahora que vamos y abrimos la llave en la casa y ya estuvo, no la teníamos así. Ya que antes el agua bien, donde vivíamos nosotros, teníamos que ir a traerla si podemos poner un ejemplo, es como de aquí, de donde le enseñé a la palma, como otro tanto para allá, esa palma...

VM: Y, ¿era pozo?

FF: Era un pozo, teníamos...

VM: Y, ¿no tenían que jalar...?

FF: Teníamos que ir a sacarla, tenía un rodillo, teníamos que poner el balde para adentro. Teníamos que llenarlo, sacarlo y con ese balde llenar los cántaros del agua.

VM: Los que llevaba, sí.

FF: Ya que, como le digo, todo estaba en la forma de, ella nos organizó muy bien. Que ya si nosotros no llevamos el ejemplo de ella, pues es diferente, ¿verdad? Pero para mí me gustaría, digo, en este caso, en este cimiento, me gustaría tener el cimiento de ella como decíamos en México, ¿verdad? No se nos cierra la puerta en ninguna parte. Para ella no se le cierra la puerta, ella cuando se... Yo le digo por mi parte, ¿verdad?, he tenido como ahorita, esta fecha, he tenido como trece accidentes. En esos trece accidentes, no hay un accidente que ella no esté al frente. No porque no tenga nadie a mi alrededor, sino que ella dice: "Bueno, tú eres mi hijo y yo no te voy a dejar, de la manera que sea te voy a sacar adelante". Ahora que está enferma, ya que en las mañanas cuando me levanto, le telefono luego luego, ¿verdad? No vive cerca de mí, vive allá en Blythe, yo vivo aquí en Ripley. Entonces lo que hago, le hablo para comunicarme con ella a ver cómo está, ¿no? Y ella lo que hace, como ahorita que estaba diciendo usted, como fue que nos unió a todos, ¿verdad? Ahora en esta fecha, ella está inventando a ver qué va a hacer para juntarnos a todos, a todos los que estamos aquí. Tenemos una hermana en Guanajuato, pero ella, no falta qué haga para juntarnos a todos. Ya sea que haga comida, ya sea que haga una reunión, ya sea, algo hace para juntarnos. Como le digo yo, para mí fuera que, quisiera tener un cimiento así

como ella, ¿verdad?, sólido. De que no se caiga nada más porque no, pues que aquel anda malo, que esto, no, ella está con todos.

VM: Y, ¿ella trabajaba mientras su padre andaba de este lado?

FF: Sí.

VM: ¿Ella a qué se dedicaba?

FF: Teníanos una milpa de, como viene siendo, de diez hectáreas, digo, diez acres aquí en Estados Unidos y teníanos una parcela, que viene siendo como dos hectáreas, como dos hectáreas y media que viene siendo como cinco acres aquí en Estados Unidos. Ya que nos dedicábamos a cultivarla, a sembrarla, a barbecharla, a limpiarla, ya ve cómo tiene de trabajo, especialmente en un lugar que llueve mucho, hay mucho trabajo.

VM: Y, ¿ella hacía todo ese trabajo?

FF: Sí, ella estaba al frente de todo.

VM: Fíjese.

FF: Era que nos, sí, ella sabía a quién iba a poner, si nosotros por equis razones háyanos estado muy chiquillos o porque realmente mis hermanas, las más grandes, no podían hacer el trabajo que se requería, ella buscaba a alguien que viniera a hacer el trabajo.

VM: Y esas, la parcela, la milpa y la parcela, ¿fueron como pasados por sus abuelos a ella, a su papá? ¿Lo compraron ellos?, ¿lo heredaron o lo compraron?

FF: No, era, ¿se acuerda de los hacendados en México?

VM: Sí.

FF: Okay, los hacendados eran unos propietarios que tenían propiedades inmensas, grandes, ¿verdad? Entonces como ellos no podían hacer el trabajo ellos solos, entonces si llegaban, si la propiedad que tenían estaba en este rancho o iban a fundar un rancho, vamos a decir, en la propiedad de ellos, decían: “¿Sabes qué? Agarra esta parte de aquí así, aquí haz tu casa”.

VM: La siembras...

FF: Sí. “No, no pagas renta ni nada, nada más haz tu casa, te vamos a dar este pedazo sin papeles”, ¿verdad? “Te vamos a dar este papel”, digo, “este pedazo para que hagas tu casa y lo que quiera hacer para que tengas tus animalitos”. Y de allí entonces, lo que sobraba de lo que le daban, hacíanos un ecuaro. No sé si sepa qué es un ecuaro. Es el sobrante de la propiedad de donde vivíamos, como era aquí, vamos a decir, en Estados Unidos, que teníamos el jardín, ¿verdad? En la yarda, así era un ecuaro. Pero no era un jardín como el que tenemos un pedacito nada más.

VM: Es una, era una milpa.

FF: Era un pedazo más grande, ése era el ecuaro, sembrábamos maíz, sembrábamos calabaza, tomate, sembrábamos frijol, garbanzo. Ya que después de que dejaba de llover, levantábamos la cosecha y luego le dábamos vuelta a la tierra para barbecharla, pero a la misma vez la humedad que había debajo de la tierra, sembrábamos garbanzo y el garbanzo nacía y ya no se necesita agua. Ya cosechábamos sin agua, nada más con la pura humedad que había de la tierra.

VM: Fíjese.

FF: Es una cosa, como le digo, a mí el campo me encanta, me gusta el campo, me gusta tener animalitos, perros, gallinas, me gusta tener chivas. Que en lugares, hay veces que no nos dejan, ¿no? Pero realmente soy del campo, ¿verdad? Gracias a Dios.

VM: ¿Esto es como ejidos?

FF: En la, perdón que no le haya llegado a lo que íbanos, ¿verdad? De esto después de, como le digo, de los hacendados, que nos daban esas propiedades para fincar, entonces decían: “¿Sabes qué? Te vamos a pasar una milpa a ti”. Era lo que le decía acá, que cosechábamos en la milpa, ¿verdad? “Te vamos a pasar una milpa, pero tú nos vas a pagar el 30%”, sin poner ellos nada.

VM: Sí.

FF: Sin poner...

VM: *So*, usted trabajaba la tierra y compraba la herramienta.

FF: El maíz y la herramienta, los...

VM: Y el producto.

FF: Los bueyes, porque cosechábamos, trabajábamos con yunta de bueyes.

VM: Sí. ¿Una yunta cuántos bueyes tiene?

FF: Dos.

VM: Dos.

FF: Es una pareja, esa es la yunta. Hay veces en los que no tenían para comprar dos bueyes, porque estaban caros en aquel tiempo también, ¿verdad?, para comprarlos así de a dinero. Entonces ponían un buey y una vaca y hacían la yunta, con eso trabajaban.

VM: Y, ¿las mulas?, ¿nunca usó mulas?

FF: Las mulas podían hacer también un tiro de mulas.

VM: El tiro, no me acordaba del tiro.

FF: Así le decían.

VM: Y, ¿eran dos mulas?

FF: Dos mulas, sí. O dos caballos, también un tiro de caballos. Eso era para en la milpa, ¿verdad? Ahora en la parcela, el gobierno en aquel tiempo, hace mucho tiempo, no te sabría decir en qué tiempo sería, pero chanza que haya sido en los sesentas, entonces como era un terreno federal del gobierno, no lo trabajaban. El gobierno no hacía con ese terreno nada. Entonces se juntó, las comunidades como ahora de aquí de Ripley, vamos a poner un ejemplo, ¿verdad? Pero ahí de esas comunidades donde vivía mi papá, se juntaron ellos y fueron a la capital de México para ver si podían trabajar ellos ese terreno. Pero el Gobierno de México, no le sabría decir qué presidente estaba en aquel tiempo, ¿verdad? Pero él les asignó que les iba a dar dos hectáreas y media o tres hectáreas a cada persona, a cada cabeza de una familia, que viene siendo el papá, el papá o la mamá, ¿verdad? Les iba a dar dos hectáreas o dos hectáreas y media para que las trabajaran y eso le nombramos el ejido.

VM: El ejido.

FF: El ejido, era un ejido, entonces...

VM: Entonces, ¿En San Miguel de Camarena se hicieron varios ejidos?

FF: Sí, en diferentes, en San Miguel de Camarena fueron, era un ejido nada más. Como ahora si, le digo, como en San Bernardo, ahí era otro, Buena Vista era otro. Eran los ranchos que estaban alrededor, eran ejidos diferentes, La Maraña era otro ejido. Pero San Miguel de Camarena era un solo ejido.

VM: Un solo ejido.

FF: Sí, era como una, la familia del rancho.

VM: Sí.

FF: Donde se formó ese ejido y a mi papá le tocó ésa, en ese ejido.

VM: Y que usted recuerde, ¿su papá regresó de los Estados Unidos ahí a reclamar su parcela?

FF: No, nosotros la trabajamos.

VM: Sí, pero, ¿él tuvo que ir a presentarse para decir: “Hey, yo también quiero una parcela”, o su mamá fue la que...?

FF: No, cuando él iba para allá, fue cuando hicieron eso. Cuando él fue para allá, que le tocó estar allá, fueron, se juntó y se juntó con la comunidad y fueron a la capital de México. Entonces como le dieron esa parcela, entonces él nos la dejó a nosotros para que nosotros la trabajáramos, la sembráramos, la limpiáramos, hiciéramos lo que pudiéramos con ella.

VM: Y, ¿la milpa estaba cerca de la parcela o estaban muy separadas?

FF: No, estaban muy separadas.

VM: O sea como quien dice, ¿usted u otro de sus hermanos se iban a la parcela y otros a la milpa a trabajar?

FF: No, no, nosotros todos cuando hacíanos un trabajo, nos dedicábamos en una sola parte.

VM: ¿Todos juntos?

FF: Ya que, como toda la familia, ¿verdad? Nos juntábamos, si tenían, como no sembrábanos todo a la vez, cuando sembrábamos la parcela primero, entonces teníamos que trabajar en la parcela primero y luego nos pasábamos a la milpa. No nos dividíamos para ir a trabajar, unos allá y otros acá. Que le entiendo lo que quiere decir, ¿verdad? Pero no, no era así. Por eso le digo que el cimientito que tiene mi mamá, su idea de ella...

VM: Sí, muy inteligente.

FF: Ella no tuvo estudio. Fue a la escuela pero dice que no, no aguantó porque le dieron un coscorrón, el maestro.

VM: ¡Bah!, mire.

FF: Y ya no quiso ir.

VM: Tan crueles que eran antes, ¿verdad?

FF: Y como no, no le exigían a uno, entonces ella no quiso. Yo, a mí me gusta de ella, de organizarse, ¿verdad? Ella no decía: “Bueno, pues tenemos mucho trabajo, no podemos hacerlo”. No, ella decía: “¿Saben qué? Entre todos nos vamos ir a trabajar aquí a la parcela o a la milpa”, lo que háyanos sembrado primero. Cuando terminábamos con eso, no le hace que lo otro estuviera, que no se miraba, porque cuando llueve mucho es muy difícil, porque la hierba le gana a la planta. Le gana al maíz, le gana al frijol y todo eso. Pero hacía primero lo que tenía que hacer aquí en este lado o allá aquel lado y luego de ahí se pasaba a la milpa.

VM: Y, ¿su papá siempre estuvo de este lado o iba por temporadas y se la pasaba allá con ustedes o que usted recuerde siempre fue separado?

FF: Que yo me acuerde, la mayoría del tiempo estuvo fuera de nosotros, ya que estuvo, si al caso iba, iba por quince días, un mes y ya se volvía a ir hasta el otro año.

VM: Y, ¿usted cómo le veía a él? ¿Lo veía y sabía que era su papá pero aún parecía un poco extraño?

FF: Algunas veces sí, será por la falta.

VM: ¿Era muy difícil?

FF: Sí, es, cuando me di cuenta de lo que estaba pasando, lo entendí a él, ¿verdad? Porque realmente no podía estarse ahí, porque nosotros estábamos comiendo, un día que perdía, un día que le hacía falta. Entonces si él duraba quince días, si duraba veinte días, si duraba un mes, ese mes no se lo estaban pagando. Ese mes nosotros estábamos comiendo. Ya que, como le digo, cuando entendí cómo estaba la situación, lo entendí a él, pero...

VM: Y, ¿de niño no?

FF: Sí, de niño no entendía yo por qué se venía si era mi papá.

VM: Exacto.

FF: Por qué no se quedaba ahí, si nosotros, cualquier evento que teníamos en la escuela, nos preguntaban de mi papá, nos preguntaban de mi mamá, nosotros decíamos que teníamos papá, nosotros decíamos que teníamos mamá, pero: “¿Dónde está tu papá?”. “Él no está aquí”.

VM: Y para eso fue como, ¿fue algo difícil?, ¿había niños en la escuela que hablaban y les decían algo como de su papá, como: “Tú no tienes papá”, o algo así? Algunas veces...

FF: Yo creo que todo el tiempo así ha sido ahí en la, cuando no está el padre o la madre de uno en la, cerca de uno, los niños somos tan inteligentes cuando estamos niños que nos fijamos en todo eso. Si usted tiene su papá, si yo tengo mi papá, si usted tiene su mamá y yo no tengo mi mamá, entonces el niño, el que tiene los dos se fija, dice: “Bueno y, ¿por qué vienes tú con tu papá nada más?”, o, “¿por qué vienes con tu mamá nada más?”, o, “¿por qué vienes con tus hermanos? Y, ¿tu papá? O, ¿no tienes papá?”, era lo que nos preguntaban, ¿verdad? Es una manera, sí está difícil en la niñez, ¿verdad? Yo entiendo a todos los niños que están aquí en la escuela y que realmente están separados los padres, por una razón o por otra. Los entiendo que hay veces [que] les hacen burla, ¿verdad? “¿Por qué no tienes papá?, ¿por qué no tienes mamá?”. Y es, es una manera, yo creo que como niños, nunca vamos a entender nosotros, hasta que llegamos a una edad adulta.

VM: Sí, o a una edad en la que entendemos muchas cosas.

FF: Sí. Yo, yo realmente cuando vine entendiendo fue cuando ya estuvimos cercas de mi papá, ya que lo estaba tratando, ya que lo estaba mirando a él, entonces fue cuando entendí yo lo que realmente él estaba haciendo por nosotros.

VM: Y, ¿su papá nunca regresó a Guanajuato?

FF: ¿A vivir?

VM: Sí.

FF: No.

VM: O sea, ya nunca, ustedes trabajaron la milpa y la parcela y estuvieron ahí, ¿hasta cuándo? Hasta que tenía doce años me comentó, ¿no?

FF: Sí, como, sí, yo creo doce, doce, trece años.

VM: Y, ¿ya fue cuando su papá les dijo: “Ahora sí, ya vénganse”?

FF: Bueno, realmente cuando nos sacó de ahí, vamos a decir, que nos movió de ahí, fue cuando nos movimos a La Piedad, Michoacán. Ahí ya que nos vinimos, según nosotros que no habíamos venido a estudiar, nos vinimos toda la familia. Ahí estaba, estaba rentando, estábanos con una señora que se le acaba de matar el, no sé si sería esposo de ella o estarían viviendo ahí juntos ellos, ¿verdad? Pero se le acababa de matar el señor y pues ahí nos rentó ese lugar.

VM: ¿Se fueron más hacia el sur?

FF: Hacia el oeste.

VM: A Michoacán.

FF: De ahí de donde vivíamos, nos fuimos a Michoacán. Nos brincamos el puente, no sé si ha oído la canción de al otro lado del puente, La Piedad, Michoacán.

VM: Sí.

FF: Que nos brincamos. Nosotros vivíamos al otro lado y nos brincamos a La Piedad, Michoacán a vivir ahí. Vivimos como, yo creo por un año, diez meses o un año.

VM: Y, ¿qué hicieron allí en La Piedad?

FF: En La Piedad nosotros íbamos a estudiar mi hermana y yo, la más chica que yo.

VM: Y, ¿se perdió la milpa y la parcela?

FF: Sí, realmente se la... Mi papá se la pasó a uno de sus primos. Le dejó la parcela y la milpa se la dejó a uno de sus hermanos. Ya ellos siguieron cosechando la milpa y la parcela y nosotros nos venimos a La Piedad, Michoacán y ya de ahí después nos venimos a Mexicali. Ahí estuvimos viviendo, ahí estuve trabajando en Mexicali en la construcción.

VM: Y, ¿cuánto vivieron en Mexicali?

FF: En Mexicali duramos tres años.

VM: Y, ¿allí ya su papá iba más seguido a Mexicali?

FF: Ya cada ocho días iba ahí, cada quince días lo máximo que iba más tarde, ¿verdad? Pero cada ocho días ahí estaba con nosotros. Ya era diferente, ¿verdad?

VM: Ya una relación más...

FF: Sí, ya nosotros lo mirábanos de perdido cada ocho días. Allá cuando estábanos allá, era cada año, cada de que le daban sus vacaciones iba para allá. Una vez que para mí, como le digo, en esa, en cierta parte sí no entendía por qué no estaba con nosotros. Pero cuando me di cuenta, digo, pues gracias a Dios que estuvo aquí para poder sostenernos, ¿verdad? De otra manera pues, ¿qué hubiéramos hecho?

VM: Exacto y, ¿su mamá trabajaba en Mexicali o ya no trabajó?

FF: No, ya no trabajó en Mexicali. No, ya no.

VM: Y ya, ¿cuándo fue cuando ya sí se vinieron?

FF: ¿Para acá?

VM: Oficialmente.

FF: Oficialmente nos venimos en el 1971.

VM: En el [19]71.

FF: Ya que nos emigró mi papá, ya para venir para acá, pasar.

VM: Y, ¿se vinieron directamente aquí a Ripley?

FF: Aquí a Ripley nos venimos directamente. Sí, me acuerdo que vivimos aquí en esta calle, para allá. No sé si se ha fijado que aquí enfrente de la iglesia hay una callecita así y que enseguida de donde se termina el serbo que está a la izquierda, ahí enseguida, ahí vivimos. Duramos como, se me hace que como una semana y ya de ahí nos empezamos a mover a diferentes lugares.

VM: Sus hermanos, ¿a dónde se fueron?

FF: Mi hermano, el más grande, aquí vive al otro lado de la iglesia.

VM: ¿Se quedó aquí en Ripley?

FF: Sí, se quedó, pero él se quedó trabajando, tenía la señora en Mexicali. Porque él se la trajo también cuando nos venimos. Él ya estaba casado, se trajo a su señora aquí a Mexicali y él aquí se quedó cuando nos fuimos nosotros para, a buscarle allá para Sacramento, para Woodland, para Yuba City, para Chico, allá junto a Oregon, allá anduvimos en Santa Elena, anduvimos en Davis, en Coachella, en Indio, en Yuma, acá en Somerton, en Island, anduvimos en diferentes lugares trabajando, que nos anduvo moviendo mi papá para...

VM: Ah, ¿entonces ya se iban con su papá a trabajar?

FF: Sí, ya íbanos todos, ya iba toda la familia.

VM: ¿Su mamá también?

FF: Sí.

VM: Y de que usted recuerde como, hubo algo que haiga notado, porque yo pienso que al estar separados por tanto tiempo, de repente: “Bueno, ya nos vamos todos allá a Ripley o todos y vamos a andar todos juntos”. ¿Usted notó alguna fricción, alguna tensión de que no estaban ni ella, ni él acostumbrados?

FF: ¿Acostumbrados?

VM: A estar juntos.

FF: Sí hubo eso, sí lo notaba.

VM: Digo que tuvo que haber un tiempo de ajuste, ¿no? Como volverse a...

FF: A ajustar.

VM: A conocer, a acostumbrarse a que somos pareja.

FF: Sí, sí hubo eso, para qué voy a decir que no, si sí lo noté. Ya que hubo una diferencia muy grande, muy grande a como estábamos acostumbrados a estar como... Yo me pongo a mirar así, es malo el ejemplo, ¿verdad? Pero viene a dar a la razón así, como cuando los animalitos traen a sus niños o a sus bebés que no está el papá, pero ellos los tienen ahí hasta que ya crecen. Ya cuando crecen, pues ya, ellos siguen para adelante.

VM: Se defienden solos.

FF: Se defienden solos. Mi mamá ha sido muy amorosa con nosotros, ha sido muy estricta, pero muy amorosa.

VM: Pero pienso que ha sido muy estricta porque es la única forma, fue la única forma en que podía. Ahora lo que también le quiero preguntar es, ustedes como hijo, en particular usted como, ya cuando se juntan, creo que viene: “¿A quién le hago caso? A mi madre que siempre ha sido la que, como quien dice la que manda, ahora está junto con mi papá que supuestamente siempre es el, la cabeza”, ¿no?

FF: Bueno, en ese aspecto, en mi manera de pensar, que pensaba en aquel tiempo, yo miraba a mi papá como a un extraño, ¿verdad? Sabía que era mi papá y todo, pero no me había criado con él. Ahora cuando ya nos juntamos toda la familia y todo, hasta eso que nos adaptamos muy fácil. Para mí se me hizo fácil la adopción como que lo acepté muy rápido, ¿verdad? Porque miraba que él estaba con

nosotros, él andaba con nosotros, él se preocupaba por nosotros, él nos llevaba por comida, no batallamos. Eso sí le voy a decir, por comida no batallamos. Puede ser que por casa y todo, otras cosas, por dinero, ¿verdad? Habíanos batallado, pero por comida nunca batallamos. Ya que él, yo no sé cómo le hacía, pero él nos proporcionó, nos proporcionaba la comida.

VM: Bueno ya, yo digo que va a ser la última pregunta sobre su papá y su mamá, de la relación que llevaron. Ya más o menos al último, ¿quién fue, quién dobló a quién, su mamá a su papá, a hacerlo a manera de ella o su papá a su mamá, para hacerla a ella a manera de él?

FF: Creo que ninguno de los dos.

VM: ¿Igual?

FF: Sí, igual. Creo que ninguno de los dos, usted dice, vamos a decir como cabeza, ¿verdad? Como cabeza principal, que dice. Lo que yo miro es que los dos se quedaron como cabeza principal.

VM: Qué bueno.

FF: Ya que no fue uno solo nada más, sino que los dos se quedaron. No es como decíamos, no se dobló ni uno ni otro, ¿verdad? Cada uno tenía su manera de mandarnos a nosotros. No era que por estrictos ni nada de eso, sino su manera que tenían cada uno. A como estaba diciendo usted, que como ella estuvo todo el tiempo con nosotros, ella fue la que nos dirigió a nosotros y que diga yo que sin papá me haya dicho algo y yo no le haya hecho caso, no, eso no pasó.

VM: No, no creo en... Pero sí, como es algo extraño vivir tantos años con la mamá y que, lo que ella dice se hace y luego de repente, como tener que volver a renegociar.

FF: A cambiar todo.

VM: Ésas, la forma de como estamos siendo criados, ¿verdad? Platíqueme un poquito más de sus hermanos, hijos, ¿todos tienen hijos?, ¿se casaron?, ¿no se casaron?

FF: Sí, estamos dos que no tenemos familia, mi hermana la más mayor y yo. Ella no tiene familia, tuvo un problema en la matriz y se la tuvieron que sacar, ya que...

VM: ¿De muy joven?

FF: Joven, se pegó.

VM: ¿De un golpe, alguna enfermedad?

FF: Se me hace que fue un golpe que se dio.

VM: Fíjese.

FF: Y pues, usted sabe que siempre en nuestra vida, vamos a decir, tenemos subidas y bajadas y hay unas veces que nos daña más una temporada o el trabajo, vamos a decir porque el trabajo no es, no era tan fácil.

VM: ¿Ella trabajó en lo mismo que ustedes?

FF: Sí, ella fue una de los cimientos también muy fuertes que tuvo la familia, ya que...

VM: Y bueno, disculpe la interrupción, se vinieron todos y como dice, andaban como familia de lugar en lugar como ahora: “No, ahora es temporada”, digamos, “de limón, vamos a Ripley o a donde sea”.

FF: A donde esté el...

VM: A la toronja o algodón o cosas así. ¿Siempre iban siguiendo las...?

FF: Corridas, le decíamos nosotros.

VM: ¿Las corridas?

FF: Corridas. Sí, las temporadas. Sí, principalmente nosotros, yo creo, los que no estamos estudiados les decimos las corridas, ¿verdad? Pero sí son las temporadas de la, que ahora del algodón, de la naranja, de la toronja, de limón, de este, pepino, de la sandía a lo que hubiera, donde hubiera trabajo, ahí nos movíamos. O sea que éranos, había lugares que nos ofrecían trabajos, pero como éramos muchos los que andábamos, no tenían para todos. Ya que llegamos a ir a unos lugares donde necesitaban uno, pero traíamos un solo carro, entonces teníamos que buscar de perdido que fueran unos cuatro, cinco los que nos agarraran para poder mover el carro, para que nos saliera. Porque me acuerdo una vez, venimos de, vivíamos en Coachella, por la Cincuenta y uno, nos venimos a Anisland(??), no sé si conozca, es un pueblito chiquito.

VM: No.

FF: Un pueblito, chanza que, como Ripley, pero sembraban muchos jardincitos los filipinos. Ahí ocupaban uno, dos lo máximo. Llegamos a pedir trabajo y pues sí. Nos decían: “Sí tenemos trabajo, pero ocupamos uno”. No nos convenía a nosotros venir desde Coachella, es como unos cuarenta millas para venir a que trabajara uno. Entonces necesitábamos buscar donde ocuparan de perdida cuatro o cinco, para que nos saliera. Porque nosotros allá pagábanos renta, nosotros teníamos el gasto del carro, vamos a decir también, de mantenerlo trabajando y para una sola persona que esté trabajando, para que éranos... En ese tiempo

traíamos a mi hermana la más grande también con su esposo, andaba con nosotros. En ese tiempo éramos seis, mi mamá. No, éramos cinco, mi mamá y mi papá, éranos siete; mi hermana la que ya estaba casada traía a su esposo, éramos ocho los que andábanos en un solo carro así es que se imagina. Y luego ellos tenían que trabajar aparte, para lo de ellos, para lo del gasto de ellos, no para lo de nosotros. Le ayudaban a mi papá, no digo que no le ayudaban. Pero como ellos ya tenían su casa aparte, tenían sus gastos aparte, entonces ellos tenían que trabajar para ellos y nosotros para los de nosotros. Llegábanos en un lugar donde había, me gustaba mucho, donde hay mucha gente, ¿verdad? Como cuando piscan el cebollín, no sé si ha visto cómo hacen los rollitos. Le poníanos ocho, nueve cebollitas y las amarrábanos con una liga, nos pagaban a \$0.03 centavos.

VM: ¿Cada rollito?

FF: Cada rollito.

VM: Imagínese usted.

FF: Tres centavos, para hacer \$20 dólares, para hacer \$15 dólares, para hacer \$30 dólares, ¿cuánto teníamos que hacer? Hacíanos mucho. Me acuerdo, son experiencias muy bonitas. Y yo para mí digo que todo eso me ha servido para seguir adelante, si se ocupa de trabajar en eso, ya lo sé. Si se ocupa de decirle a una persona cómo se hace, pues lo puedo hacer. Ahorita, gracias a Dios que como le digo, ya trabajo diferente. Trabajo muy diferente ahorita, ya si al caso trabajo un día, dos días, me sale lo de toda la semana que trabajaba antes porque antes trabajaba, llegué a tener trabajos que trabajaba dieciocho, veinte horas.

VM: ¿Al día?

FF: Al día.

VM: Imagínese usted.

FF: Trabajé en una compañía donde nos daban doce horas en el día y doce en la noche. Trabajábanos las veinticuatro horas y necesitaba el trabajo, tenía que trabajar.

VM: ¿Sus otros hermanos aún siguen en el mismo trabajo?, ¿tienen diferentes trabajos? Comentó que una hermana falleció, ¿verdad? En un accidente.

FF: Un accidente, el día 9 de mayo. Usted sabe lo que significa mayo para nosotros los mexicanos, ¿verdad?

VM: Sí.

FF: Que el día 10 de Mayo celebramos la madre.

VM: Es el Día de la Madre.

FF: Que el día 9 de mayo murió en un accidente a las cinco y media de la mañana, nos avisaron a nosotros...

VM: ¿Buscando trabajo?

FF: Buscando trabajo.

VM: Fíjese.

FF: Llevando trabajadores al campo. Ella vivía en Bakersfield y había llevado el domingo, se le descompuso el *pick up* que traía ella y lo dejó arreglando en Mojave. No sé si sepa dónde queda, lo dejó arreglando ahí. El domingo vino a levantarlo, que le avisaron que ya estaba listo el, traía un *pick up*, vino y lo

levantó y el lunes se mató en el *pick up* ése. Por causa de que le dejaron tirando el aceite de donde la habían arreglado. Y se calentó el eje donde va la llanta. Se cortó el eje y se mató ella en el accidente. Mi sobrino también, Dios lo tenga en paz, ya lo sepultamos. Él iba en el accidente también, tuvo un derrame interno. Y mi cuñado, el esposo de mi hermana, la que está en México, ése iba en el accidente también. Se quebró aquí la cuenca de aquí, salieron todos lastimados. Es que pegó en el puente del *freeway*, ya que no sé si ha visto que hay unos puentes que tienen así la orilla, como paredes así derechos. No están así, como ve, cómo los hacen así acostaditas, así, ahora los modernos, ¿verdad? Eso fue en el [camino] Cincuenta y ocho, en el Noventa y nueve allá en Bakersfield, ahí está el puente ahora como esa pared ahí. Ya que cuando iba, cuando se le, bueno que se le, nosotros le decimos, se capó, ¿verdad? Fíjese que no se capó, se quebró el eje, se cortó de la mera orilla donde está la llanta con el rin, se le salió con todo. Entonces ella perdió el control. Llevaba como doce o trece personas atrás en el *pick up* y al tiempo en el que perdió el control, se le cargó todo el peso a un lado y la jaló a ella para, se le levantó el *pick up* de enfrente y ella, me platica su hijo, ¿verdad? Que él al tiempo de que se le quebró el *pick up*, ella lo único que dijo: “Ay, Dios mío”, dice, como diciendo, “¿qué debo de hacer?”, ¿verdad? Entonces ella miró que iba a pegar en el muro, como ahora este de aquí así, el que está en medio del *freeway*. Iba a pegar en el muro y ella lo que hizo, nada más lo movió para no pegar ahí, ¿verdad? Pero al tiempo de que lo movió, el *pick up* se volteó así y pegó en el lado de ahí. Aquella murió instantáneamente ahí, ¿verdad? Su cuerpo quedó vivo, como decíamos, pero su cerebro quedó muerto. Se quebró de aquí, lo que es todo, todo lo que es la mitad de su cuerpo para la izquierda, todo se le quebró. Ya que no hubo parte que le quedara buena, murió ella. Su cuerpo ya murió a las nueve de la mañana, el mismo día.

VM: Como cuatro horas.

FF: Como cuatro horas duró agonizando, agonizando y el hijo de ella lo tuvieron que poner en operación luego luego, lo metieron a operación para arreglarle el

derrame interno que llevaba por el accidente. Después como ella murió en 1983, a él lo sepultamos en el 1997.

VM: ¿Nunca se recuperó él?

FF: No, no, le hizo tanto daño a él, que él tomó las drogas, se envició en las drogas.

VM: Fíjese.

FF: Ya que para eso, cuando se mató mi hermana, a los cinco años se les había muerto el papá de ellos, a mis sobrinos. Tuvo un derrame cerebral, un ataque de estos cerebrales. Se murió a las dos horas de que le pegó el ataque. Entonces ellos quedaron como base mi hermana, ¿verdad? Pero a los cinco años se mató mi hermana y yo le dije a mi sobrina, la más grande, ya que yo estaba trabajando aquí, le digo, se llama Rosalva, le digo: “Rosalva, ¿sabes qué?”. Le digo: “Yo puedo ayudarles, si ustedes quieren también, yo no voy a obligarlos, ¿verdad? Pero si ustedes quieren”, le digo, “yo me hago cargo de ustedes. Lo único que van a hacer ustedes”, le digo, “es de que se muevan de aquí a donde yo estoy. Yo me encargo de ustedes”. No quiso ir, me dice: “No tío”, dice, “aquí tenemos todo, aquí nos dejó mi mamá”, dice, “aquí nos vamos a estar”. Yo la entiendo a ella también, ¿verdad? Porque digo: “Bueno, pues ahí estaba mi hermana, ahí está, ahí la sepultamos y todo”. Entonces a la mejor ella dijo: “Bueno, ¿por qué nos vamos a ir?”. Ahí tenían su casa, así es que...

VM: Fíjese.

FF: Es, es...

VM: Muy triste.

FF: Muy difícil. Ya que me acuerdo cuando, cuando vino mi hermana para acá, antes de morirse vino en mayo para acá con nosotros. Yo andaba regando, andaba trabajando para una compañía regando, ¿verdad? Y me acuerdo las palabras que me dijo ella, ¿verdad? Ya que yo, para cuando ella vino, yo tenía tres años que había dejado de tomar. Había dejado, bueno, todo, ¿verdad? Me responsabilicé por mí mismo, ¿verdad? Entonces ella me dijo: “¿Sabes qué?, ¿sabes qué, Felipe?”, dijo, “tú eres mi brazo derecho”. Como diciendo: “Tú eres el que me vas a ayudar en lo que necesite”. Yo digo: “Cuando quieras”, le digo, “si está en mi alcance”, le digo, “yo te puedo ayudar a todo lo que pueda”. “No”, dice, “tú eres mi brazo derecho”.

VM: Fíjese.

FF: Aún siendo ella la mayor. Ya que cualquier cosa, cuando se trataba de hablar con sus hijos, ella me hablaba, decía: “¿Sabes qué? Mira, habla con éste y habla con éste”. Y hablaba, nunca tuve una respuesta negativa de ellos. Será que yo no sé, sería por la manera que les hablaba o el respeto simplemente que ellos hayan tenido hacia mí. Nunca, nunca batallé yo con ellos, que me hayan dicho una grosería, ¿verdad?, cuando yo les hablaba así de eso.

VM: Fíjese. Y, ¿sus otros hermanos?

FF: Mis otros hermanos, si empezamos de la más grande, ella tiene, ella está, no está casada, está viviendo con su pareja, ella aquí vive.

VM: ¿En Ripley?

FF: En Ripley, realmente aquí en Ripley, allá por una calle para aquel lado. Y la que le sigue fue la que se mató en el accidente. Dejó siete hijos de familia, ahorita todos ya están grandes. El único fue el mayor, el que falleció. La otra que sigue

está en México, está en San Miguel de Camarena. Ella allá vive, tiene ocho mujeres de familia.

VM: Fíjese. ¿Ningún niño?

FF: Ningún niño.

VM: Fíjese.

FF: Puras mujercitas, todas ellas, gracias a Dios son muy finas ellas. Y no, miento, el que le sigue, antes de ella, es el que vive aquí, mi hermano. Y luego sigue ella y luego sigo yo. Luego sigue mi otra hermana la que le digo que íbanos a la escuela juntos y luego la más chica.

VM: Y, ¿ellas dos en dónde están?

FF: ¿Las dos más chicas? Viven aquí en Blythe, sí. Una de ellas es enfermera, trabaja en el hospital Palo Verde y la otra está deshabilitada, tuvo un accidente en el...

VM: ¿Con la que fue a la escuela?

FF: Con la que fui a la escuela, es la que está deshabilitada.

VM: ¿Tuvo un accidente en...?

FF: Automovilístico.

VM: Fíjese.

FF: Y le afectó la espina dorsal.

VM: Y usted mencionó que había tenido trece accidentes.

FF: He tenido trece accidentes.

VM: ¿En el trabajo?

FF: En el trabajo y también por la vagancia, para qué lo voy a tapar, ¿verdad?

VM: Sí. ¿Se quebró una pierna, un brazo o qué?

FF: Tengo la espalda dos veces quebrada.

VM: Fíjese.

FF: Gracias a Dios que aquí ando caminando. Sí, se me ha quebrado un día, una vez tuve un accidente allá en México, se me quebraron tres costillas de la espalda, gracias a Dios logré salir para adelante. Y en 1995, esos son de los más, como decimos, que me han dejado más recuerdo. Los otros no me acuerdo porque ya pasaron. Pero esos en el 1995, tuve un accidente con la electricidad, ya que me quedé pegado como así de lo alto, de lo que es la iglesia, de ahí no le sabría decir si me caí o no me caí. Te digo que cuando desperté no me podía mover. Se me quebraron cuatro costillas de la espalda, aquí tengo la huella, mire.

VM: ¿De ahí salió?

FF: Ahí fue donde entró la electricidad.

VM: Y, ¿salió por el pie?

FF: Por ninguna parte. Ya que se me, sentía yo...

VM: Absorbió todo.

FF: Sí, sentía yo que, la electricidad es muy difícil, es muy difícil, la electricidad lo quema por dentro. Ya que sentí donde me estaba quemando hasta que terminó conmigo. Yo no podía con la electricidad y ahora es el trabajo que desarrollo, la electricidad, gracias a Dios.

VM: Y su mamá, comentó que estaba malita, que se la llevaron al hospital.

FF: Ella está enferma ahorita, está en el Hospital Kennedy, en Indio. Sí, se la llevaron el viernes en la noche para allá.

VM: Y ella sigue aparte como, ¿tiene todo, todos sus recuerdos?, ¿está bien?

FF: Sí, está bien, ella se recuerda bien de todo.

VM: Nomás está físicamente.

FF: Pues ha tenido sus caídas, ¿no? Pero yo estoy, que es el cansancio de la vida, cansancio que no pasa en balde la vida.

VM: No, y luego con la vida que ella llevó, ¿verdad?

FF: Muy...

VM: Muy activa.

FF: Muy activa, ya.

VM: Creo que ya, al menos que tenga alguna otra cosa que agregar.

FF: Ninguna ya.

VM: Ya llevamos casi una hora.

FF: Gracias, gracias a Dios, como le digo, ojalá y que les sirva para el futuro.

VM: Déjeme ya nomás cierro el casete y este...

This was an interview with Felipe Flores, on May 22, 2006, en Ripley, California, the interviewer was Violeta Mena, this interview was part of the Bracero Oral History Project.

Fin de la entrevista